



ISBN: 978-607-02-6865-6

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones
sobre la Universidad y la Educación

www.iisue.unam.mx/libros

Fernando Ocaranza (2014)

“Fernando Ocaranza, discurso de toma de posesión”
en *Discursos de toma de posesión de los rectores de la
Universidad Nacional Autónoma de México, 1910-2011*,

José Roberto Gallegos Téllez Rojo (ed.),

IISUE-UNAM, México, pp. 139-141.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

La versión que se transcribe corresponde a un texto leído a la prensa luego del acto de investidura o en un banquete posterior, a juzgar por la frase final “salud”, Archivo Histórico del Consejo Universitario, caja 1934 II/III, exp. 22, fs. 33-34.

FERNANDO OCARANZA

(1876-1965)

periodo: 26 de noviembre de 1934

a 17 de septiembre de 1935

tomó posesión a los 58 años



Fernando Ocaranza

Señor doctor Aragón: señor doctor Fernando Ocaranza ¿protestáis cumplir y hacer cumplir el Estatuto y disposiciones de la Universidad?

Señor doctor Ocaranza: Sí protesto.

Señor doctor Aragón: Si no lo hicieris así, la Universidad os lo demande (aplausos).

Señor doctor Ocaranza: Señores consejeros: puede ser muy grande la satisfacción que yo tenga con la elección que han hecho ustedes en mi favor para desempeñar el cargo de rector de la Universidad Nacional Autónoma; pero más que esa satisfacción tengo la de haber sido electo de acuerdo con la ley.

Si mis intereses personales se hubieran puesto en juego, y aquí no juegan los intereses personales de nadie, me hubiera sido indiferente, porque no es la ambición la que me trae a él, no es ni siquiera el deseo, un deseo perenne y morboso, sino simplemente la obligación que tengo y no puedo eludir de acudir al llamado que hace la Universidad para el puesto que gusto, puesto tal es la obligación, tal es el deber imprescindible de quien ha sido universitario desde hace veinte años, y que por lo tanto debe acudir a ella a donde quiera que lo necesite, si a este elevado puesto, bien si hubiese sido a uno muy

humilde, lo mismo habría sido para mí; de todas maneras hubiera sentido que cumplía con mi deber como universitario sin importarme el cargo que se me confería.

En ocasiones como ésta acostumbran las personas a trazar un plan, exponer sus propósitos; yo no lo voy a hacer así tanto más cuando en el mismo de la institución me está indicando mis deberes universitarios, es decir, la Universidad, universalidad del conocimiento, todo lo que el conocimiento encierra debe enseñarse en la Universidad, sin trabas, ni reservas, de ninguna especie. Nacional, es calificativo y es calificación única que no es para determinado grupo, que no es para pobres o ricos, que no es para burgueses o para proletarios, que no es para personas de ésta o de aquella secta religiosa, de éste o aquel credo político, sino para todos los mexicanos, así como yo lo entiendo. La otra me está indicando claramente cuál es la posición que tiene y la posición es clara y perfectamente definida, es una posición de dignidad, no es una posición de hostilidad, ni tampoco de subordinación sino posición de dignidad, de cumplimiento estricto y sereno con mi deber.

Yo comprendo que mi tarea es muy difícil aún porque sucedo a un hombre que se sacrificó por ella, espíritu generoso de renuncia, que hizo por la Universidad mucho que todavía no es debidamente comprendido, pero que a su tiempo se comprenderá y entonces se le hará justicia de enaltecer sus méritos. Ojalá que yo pueda cultivar todas sus virtudes y si yo puedo hacerlo, estoy seguro que habré cumplido con mi deber como universitario fundamentalmente y después como rector, tal como ustedes han deseado que lo sea (aplausos).

Discurso pronunciado el 26 de noviembre de 1934. Toma de protesta del Dr. Fernando Ocaranza, sesión del Consejo Universitario de 26 de noviembre de 1934, Archivo Histórico del Consejo Universitario, caja 1934 II/III, exp. 22.



Hay una nota titulada "Toma de posesión del Dr. Ocaranza", en *El Nacional*, año 6, t. 14, segunda época, núm. 2 004, miércoles 28 de noviembre de 1934, pp. 1 y 7,

que reseña muy someramente el anterior discurso y que solamente agrega la frase "El señor doctor Ocaranza no manifestó deseos de remover a nadie de sus puestos respectivos".

SEGUNDO PERIODO DE BALBINO DÁVALOS

periodo: 19 a 24 de septiembre de 1935

Se pasa al otro asunto que marca la orden del día. Como lo ha indicado el señor oficial mayor, Ángel Caso[,] y después, Alfonso Caso, es aplicable la segunda parte del artículo 16° del Estatuto, que corresponde a las Comisiones Permanentes Unidas, el hacer la designación del rector. Se abre la discusión.

Señor González Montesinos: Para proponer a ustedes a un hombre capaz de aceptar un sacrificio, la triste faena de entregar la Universidad Nacional Autónoma, a la Universidad que pueda ser socialista, sin claudicar, porque también puede andar en cuatro patas[,] el señor licenciado don Balbino Dávalos. Resultaría ocioso y ridículo que una voz tan poco autorizada como la mía intentase hacer su elogio. Hay personalidades que se definen por sí mismas. Para terminar en el último acto universitario, probablemente de mi vida, me refiero por última vez a esta Universidad, que puede ser resolución para conducir algo que sólo puede.

Señor doctor Aragón: ¿Si alguno de los señores Consejeros desea hacer alguna proposición? ¿Se toma en consideración la propuesta hecha por el señor González Montesinos? ¿Se considera suficientemente discutido? Pasaremos a la votación nominal.

Señor Campanella: Una moción de orden. Creo que los señores consejeros que ayer presentaron su renuncia no tienen derecho a esta votación, no es el señor G. Montesinos quien pueda hacer proposiciones, sino su suplente.

Señor doctor Aragón: Ruego a usted se siente. Voy a contestar la interpelación del señor Campanella. En efecto, varios de los aquí presentes, hemos presentado nuestras renunciaciones; pero éstas no han sido aceptadas y hoy, más que nunca sabemos nuestras obligaciones, y por tanto aceptamos nuestras posiciones con la responsabilidad